

CUERPO Y SANGRE DE CRISTO: SALUD Y VIDA DEL MUNDO

[Del domingo 3 al sábado 9 de junio]

Esta semana la dedicamos al Corpus Christi, es decir, al Cuerpo y Sangre de Cristo, con la finalidad de proclamar y aumentar nuestra fe en el Señor Jesús, que está presente en la Eucaristía.

La festividad del Corpus Christi fue instituida el 8 de septiembre de 1264 por el Papa Urbano IV. Tradicionalmente se celebra el jueves siguiente al domingo de la Santísima Trinidad. Pero la Iglesia la traslada al domingo después de la Santísima Trinidad para que muchos cristianos tengan la ocasión de participar de esta celebración dedicada al Cuerpo y Sangre del Señor.

Corpus Christi nos convoca a convertirnos en alimento vivificante para el mundo. Porque nutrirnos del pan de vida que es su Cuerpo y de la bebida de salvación que es su Sangre, es integrar a Jesús en nuestra vida para que vivamos conforme a su Humanidad de hijo, de hermano y de salvación.

Para esta semana del Corpus Christi, el Evangelio de Marcos (14,12-16.22-26) nos revela que el Cuerpo sagrado de Jesús se manifiesta cercano frente a toda distancia, grato frente a toda ingratitud, exigente frente a toda ambigüedad, alegre frente a toda tristeza, y a la vez pequeño y frágil frente a toda grandeza; y que su Sangre sagrada se manifiesta dulce ante toda amargura, amable ante todo rechazo, consistente ante toda debilidad, accesible ante toda cerrazón, y a la vez simple y sencilla ante toda prepotencia.

Así como el Señor envió a sus discípulos a buscar un lugar para comer la Pascua, también hoy nos sigue enviando a buscar lugares para sentarse Él a la mesa y realizar de nuevo la alianza sagrada con la vida. Nos envía a preparar mesas de fraternidad, mesas donde quepan todos sin exclusión.

El Señor no quiso ayer ni quiere hoy negarse a nadie. Su cuerpo y su sangre son auténtica comida para todo el que tenga hambre y sed de Dios, y para el que quiera convertirse en alimento saludable para los demás. Él quiere que su Cuerpo y su Sangre alcancen a toda la tierra. Nada ha quedado fuera de su influjo y de su amor.

Con más urgencia que ayer, necesitamos hoy del Pan y Sangre del Señor que nos hacen inmortales más allá de toda mortalidad, saludables más allá de toda dolencia, alegres más allá de toda tristeza. Necesitamos al Señor que es Carne y Sangre para sumergirnos en el corazón del mundo.

La alianza que sella el Cuerpo y la Sangre del Señor es una auténtica liberación que pone al hombre y a la mujer de cara al mundo para que sin miedos y sin reparos, hagan que cada encuentro, reunión, hogar y cada grupo, se conviertan en auténticas mesas de salvación.

MOMENTO PREPARATORIO: LEO EL EVANGELIO**EVANGELIO DE MARCOS (14, 12-16.22-26)**

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para la Cena de Pascua? Él les dijo a dos de ellos: vayan a la ciudad; encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: El Maestro manda a preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos? Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Hagan allí los preparativos para la cena. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad y encontraron todo tal como Jesús les había dicho, y prepararon la cena de Pascua.

Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomen: esto es mi Cuerpo. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: Esta es mi Sangre, Sangre de la Alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.

Después de cantar el himno (*salmó*), salieron hacia el monte de los Olivos. *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a descubrir la fraternidad y la solidaridad que nacen del Cuerpo y Sangre de Cristo

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

[Una y otra vez repito este ejercicio].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

**Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.**

4^{TO} MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5^{TO} MOMENTO: PETICIÓN

[En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida]

Señor, que aprenda a convertirme en comida y bebida que coopera con la salvación.

(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)

6^{TO} MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN

[NOTA: Para Contemplar la Resurrección, San Ignacio propone 5 aspectos dinámicos. Así, el que contempla se implica a fondo en la centralidad del Evangelio y de la Vida. Después de VER, OIR y SENTIR, se pasa a CONSIDERAR los EFECTOS Verdaderos y de Santidad, fruto de la Resurrección. Y después se pasa a MIRAR (gustar) el OFICIO de CONSOLAR que el Señor trae. Lo cual concreta la Verdad y Santidad de los Efectos de la Resurrección].

6.1) Primero: VER A JESÚS

- ⇒ Ver a Jesús que se convierte en Comida y Bebida para la salvación de todos, invitándonos a nutrarnos del pan de vida que es su Cuerpo y de la bebida de salvación que es su Sangre, para que nos convirtamos también en alimento vivificante para el mundo. ***Y reflexiono para sacar provecho.***

6.2) Segundo: OÍR A JESÚS

- ⇒ Oír que Jesús nos dice: Tomen, esto es mi Cuerpo y esta es mi Sangre de la Alianza que se derrama por todos. ***Y reflexiono para sacar provecho.***

6.3) Tercero: SENTIR EL ESPÍRITU SANTO

- ⇒ Sentir que el Cuerpo de Jesús se manifiesta cercano frente a toda distancia, grato frente a toda ingratitud, exigente frente a toda ambigüedad, y a la vez pequeño y frágil frente a toda grandeza; y que su Sangre se manifiesta dulce ante toda amargura, consistente ante toda debilidad, accesible ante toda cerrazón, y a la vez simple y sencilla ante toda prepotencia. ***Y reflexiono para sacar provecho.***

6.4) Cuarto: CONSIDERAR CÓMO DIOS SE MANIFIESTA

- ⇒ Considerar cómo Dios, que parecía esconderse en la pasión, aparece y se manifiesta tan fuerte por los Verdaderos y Santos EFECTOS del Cuerpo y Sangre de Cristo, a través de una alianza permanente para que transformemos cada encuentro, cada reunión, cada hogar y cada grupo, en auténticas mesas de salvación. ***Y reflexiono para sacar provecho.***

6.5) Quinto: GUSTAR EL OFICIO DE CONSOLAR QUE TRAE EL SEÑOR

- ⇒ Gustar el Oficio de Consolar que trae Cristo, nuestro Señor, ofreciendo una auténtica comida para quien tenga hambre y sed de Dios y para quien quiera convertirse en alimento inmortal más allá de toda mortalidad, saludable más allá de toda dolencia, alegre más allá de toda tristeza. Un alimento que hace sumergirse en el corazón del mundo. ***Y reflexiono para sacar provecho.***

7^{MO} Momento: COLOQUIO

*[NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado, o para comunicar sus cosas, y queriendo consejo en ellas.]
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).*

COMIDA QUE PRODUCE VIDA

Señor, hace ya bastante tiempo que nos has enseñado a distinguir la diversidad de cosas que nos alimentan, que nos nutren, que mantienen en pie nuestras existencias.

En medio de tantos beneficios, te has dado como comida divina, no sólo para alimentar nuestro cuerpo, racionalidad y nuestro afecto, sino para que nos convirtamos en alimento que vivifica al mundo.

Cada vez y con más fuerza, necesitamos del pan que nos hace alegres, hermanos, cercanos, solidarios. Te necesitamos a Ti que eres Carne y Sangre para vivir sumergidos en el corazón del mundo.

Nos has revelado que comemos tu Carne y bebemos tu Sangre, cuando surge en nosotros la energía vital que lo inunda todo, despertando el deseo de poner en común lo que somos y tenemos, y logrando que unos y otros nos llevemos mutuamente en el afecto y la fe.
(GA.)

8^{VO} Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1°) ¿Qué pasó en mí durante esta Oración?
- 2°) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3°) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 4°) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza en la Oración?
- 5°) ¿Qué se quedó grabado en mí?
- 6°) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.